

## VII. COYUNTURA AGRARIA

### 7.2 COYUNTURA DE LA CABAÑA GANADERA 2020

En este apartado se describen los principales acontecimientos que tuvieron lugar en el sector ganadero durante 2020. Los datos de producciones y cabañas de ganado se pueden observar en el capítulo V sobre estadísticas ganaderas.

La cabaña ganadera aumentó en porcino (+6,2%), ovino (+0,5%) y caprino (+2,3%) y disminuyó en bovino (-1,5%).

La producción de cabezas de ganado para sacrificio en 2020 evolucionó de manera dispar en función de las especies. El ganado porcino aumentó un 9,4% las ventas para sacrificio, mientras éstas disminuyeron en ovino un 10,7%, en caprino un 5,4% y un 4,9% en bovino.

Por otro lado, aumentó la producción de huevos (+5,9%) y lana (+5%) y disminuyeron las de leche (-3,2%) y miel (-7,3%).

La Organización Mundial de la Salud declaró el 11 de marzo de 2020 la situación de emergencia de salud pública ocasionada por la Covid-19 como pandemia internacional. En consecuencia, el Gobierno de España adoptó medidas de salud pública excepcionales para limitar la propagación de esta enfermedad que conllevaron la suspensión de todas las actividades no esenciales y limitaciones en el desempeño de otras. Por ello, las explotaciones ganaderas cuyas producciones están ligadas a un consumo mayoritario a través del canal de la restauración y la hostelería se enfrentaron a un desplome en la demanda.

La Peste Porcina Africana (PPA) continuó siendo en 2020 el problema de sanidad animal más grave, junto con la gripe aviar, en la Unión Europea.

En cuanto a sanidad animal, la Comunitat Valenciana está oficialmente indemne de brucelosis en ganado ovino, caprino y vacuno. Se sigue trabajando en el programa de Control y Erradicación de la Tuberculosis en vacuno.

Además, el sector ganadero valenciano prosiguió su esfuerzo para adaptarse a la normativa europea relativa al bienestar animal y a las condiciones higiénicas, sanitarias y medioambientales con el fin de ofrecer un producto de máxima calidad y con una trazabilidad acorde a las exigencias actuales de los consumidores.

En materia de seguridad alimentaria, los Servicios Veterinarios Oficiales llevaron a cabo en 2020 los planes de control que establece el Plan Nacional de Control Oficial de la Cadena Alimentaria (PNCOCA) para verificar, entre otros, el cumplimiento de la normativa sobre la higiene en la producción primaria ganadera, así como sobre el bienestar y la sanidad animal.

El sector ganadero español mantiene un compromiso importante en la reducción del uso de antibióticos con el fin de reducir la resistencia microbiana. En noviembre del año 2011, el Parlamento Europeo publicó una resolución por la que se establecía un Plan Director de Acción sobre Resistencias Antimicrobianas (2011-2016). España estableció en 2014 su primer Plan Nacional frente a la Resistencia a los Antibióticos (PRAN). En marzo de 2019 se aprobó el plan para el período 2019-2021 que tiene como uno de sus principales pilares la prevención de la necesidad del uso de antibióticos. El informe anual del PRAN, publicado en junio de 2020, mostró una reducción importante en el uso de estas sustancias en el período 2015-2019.

El precio de los piensos para alimentación animal subió considerablemente en 2020, debido al incremento del precio de las materias primas que se observó desde septiembre, principalmente de la harina de soja y del maíz y, en menor medida, del trigo y la cebada. Según el informe del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación todos los piensos experimentaron subidas, pero destacó la de los piensos destinados a gallinas ponedoras (+16,35%) y la de los destinados a broilers, con un alza del 13,98%.

Mediante el Decreto 59/2020 se concedieron ayudas directas a explotaciones ganaderas por las pérdidas económicas por la Covid-19 en una cuantía de 4 millones de euros. Posteriormente, mediante Decreto 161/2020 se concedieron subvenciones a explotaciones de producción de conejos por la Covid-19 en una cuantía de 300.000 euros.

Por otra parte, se destinaron 1,4 millones de euros para la mejora de la competitividad y sostenibilidad de las explotaciones ganaderas de la Comunitat Valenciana, para mejorar la bioseguridad, el bienestar de los animales, promoción de la extensificación, para reducir costes y mejorar el producto final y reducir el impacto ambiental de las explotaciones ganaderas.

A continuación, se analiza la situación durante 2020 de cada uno de los sectores que conforman la cabaña ganadera Comunitat Valenciana.

### **Avicultura**

El año 2020 fue un año difícil y atípico para la avicultura que se enfrentó a nuevos desafíos con la llegada de la Covid-19. La falta de demanda de carne de ave del sector HORECA (hoteles, restaurantes y cafeterías), como consecuencia de la crisis sanitaria, que no fue compensada por el aumento de las ventas en los hogares, dio lugar a menores niveles de producción en las plantas avícolas que normalmente producen carne para el sector de los servicios alimentarios. Esta situación obligó a congelar canales, exportar a otros países a precios bajos, disminuir el volumen de producción por granja, espaciar las crianzas, parar la producción de las granjas e incrementar los días de limpieza y desinfección.

La producción de carne de pollo en la Comunitat Valenciana disminuyó en 2020 respecto a 2019 (-6,8%). Así, las ventas de broilers para sacrificio en 2020 se situaron en unos 58,8 millones de cabezas frente a los 63,1 millones de cabezas de 2019. También hay que destacar los 2,6 millones de pavos para sacrificio que se vendieron en la provincia de Castellón, que es, junto a Sevilla, una de las principales provincias productoras de pavos de toda España.

Respecto a las cotizaciones, el precio medio del pollo en 2020 se situó en torno a los 0,95 €/kg vivo, ligeramente por encima del precio que alcanzó en 2019 (0,93 €/Kg).

Por lo que se refiere al sector productor de huevos, también se vio afectado por la crisis sanitaria. El consumo en los hogares creció ligeramente respecto al año anterior, especialmente en primavera con la situación del estado de alarma. En cambio, la demanda del canal HORECA y la de industria alimentaria sufrió un fuerte descenso que se tradujo en una bajada de precios.

La cotización de los huevos de gallina de la Comunitat Valenciana en 2020 se situó en 0,72 €/docena frente a los 0,75 €/docena de 2019 lo que representó una disminución del 4,0%.

En cuanto a la producción de huevos de gallina de la Comunitat Valenciana en 2020 se incrementó en un 4,2% respecto a 2019 (116,2 millones de docenas frente a 111,6 millones de docenas en 2019). La producción total de huevos aumentó un 5,9%.

Respecto a la estructura de las explotaciones de gallinas y broilers, disminuyó el número de explotaciones, pasando de 535 en 2019 a 530 en 2020, por su parte, el número de plazas aumentó un 0,8%, debido al aumento de las relativas a la producción de huevos de consumo y a la cría de gallinas, mientras que se redujo en las de producción de broilers.

Desde el punto de vista sanitario, en las últimas semanas de 2020 se detectaron varios casos de influenza aviar H5N8 en aves silvestres y domésticas de diferentes países europeos como Países Bajos, Reino Unido, Alemania, Dinamarca, Croacia, Italia, Bélgica, Francia, Polonia, Eslovenia, Suecia, Noruega y Ucrania. Uno de estos focos estaba a escasos kilómetros de la frontera de Francia con el País Vasco. En la Península se detectó un halcón peregrino con signos neurológicos graves en Cantabria. En España se recomendó incrementar las medidas de bioseguridad. La cepa del virus de la influenza aviar altamente patógena H5N8, causante de estos focos, no es zoonótica, es decir, no afecta al ser humano, no pudiendo transmitirse ni por el consumo de carne ni de huevos.

La Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica destinó un total de 400.000 € en 2020 a la prevención y erradicación de la Salmonelosis.

Respecto la seguridad alimentaria, uno de los objetivos del Plan Nacional de Resistencia de Antibióticos (PRAN) que se puso en marcha para la avicultura de carne fue reducir en dos años todos los antibióticos en un 45% y reducir la colistina en un 80%, un antibiótico de importancia crítica para la salud humana. En junio de 2020 estos objetivos se habían alcanzado y, además, se puso en marcha el programa de reducción de antibióticos en pavos y en gallinas ponedoras, lo que pone de manifiesto el compromiso del sector avícola con el objetivo de reducción de resistencias antimicrobianas.

Por otra parte, en el verano de 2020, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación realizó la audiencia pública de la propuesta de Real Decreto sobre normas básicas de ordenación del sector avícola, tanto de carne como de puesta. Dicho Real Decreto sustituirá al Real Decreto 1084/2005, de 16 de septiembre, de ordenación de avicultura de carne, ya que el sector de puesta carece de una normativa específica.

## **Porcino**

El sector porcino ha sido el que menos se ha visto afectado por la pandemia de la Covid-19. A pesar del cierre de la hostelería y las restricciones de la vida social para combatir la pandemia, se observó un incremento en la producción, tanto a nivel de España como en la Comunitat Valenciana.

La producción de ganado porcino con destino a sacrificio de la Comunitat Valenciana alcanzó la cifra de 2.426.436 cabezas en 2020, por lo que supuso un aumento del 9,4% respecto 2019 (2.218.162 cabezas).

La cotización del cerdo de cebo en 2020 se situó en 1,32 €/kg de media. Este precio supuso un 2,9% menos que en 2019 en el que la cotización media se situó en 1,36 €/kg.

Por lo que respecta a la estructura productiva, el número de explotaciones porcinas disminuyó en 2020, pasando de 895 a 880. No obstante, el número de plazas destinadas a cebo aumentó ligeramente (+0,3%).

Se trata del sector ganadero más importante de España, que es el segundo país productor en la Unión Europea, después de Alemania. España es el cuarto país productor de carne de cerdo a nivel mundial, después de China, Estados Unidos y Alemania. Por primera vez España ha sido en 2020 el mayor exportador de porcino en el ámbito de la Unión Europea, por delante de Alemania, que habitualmente ocupa ese lugar. China ha sido el principal destino, seguido de Francia, Japón e Italia. Por su parte, los envíos valencianos de porcino en 2020 se dirigieron fundamentalmente a Serbia, Macedonia, Corea del Sur y China.

Actualmente la Peste Porcina Africana (PPA) constituye el problema de sanidad animal más grave, junto con la gripe aviar, que tiene la Unión Europea. Esta enfermedad se introdujo en Rusia desde la región del Cáucaso en el año 2007, instaurándose desde entonces de forma endémica en el sur del país, diseminándose después principalmente en dirección norte y oeste afectando a países vecinos como Ucrania y Bielorrusia a partir de los cuales la enfermedad se introdujo en la UE, donde ha mantenido un avance lento pero continuo, afectando a regiones en dirección oeste.

En junio de 2018 se prohibió la circulación de jabalís entre los diferentes estados miembros, como medida para prevenir la propagación de la PPA en el territorio de la Unión. Se extremaron las medidas de bioseguridad en las explotaciones y se presentaron planes para reducir la población de jabalís. Los países que están más cerca de los focos construyeron vallas para limitar los movimientos de la fauna salvaje.

A pesar de estas medidas, en 2018 se declaró un foco en Bélgica. Esta situación se mantuvo en 2019 con la aparición de nuevos focos. En 2020 la enfermedad apareció por primera vez en Alemania y Grecia. La situación de fue crítica en Polonia, mientras que Bélgica se declaró libre de la enfermedad. Los focos de PPA se centraron en jabalís y también se detectaron en Francia jabalís con la enfermedad de Aujeszky, noticia preocupante porque la mayor parte de estados de la UE están libres de esta enfermedad.

Por otra parte, la Peste Porcina Africana fue declarada en China en agosto de 2018 y se extendió en 2019 por toda Asia, lo que obligó al cierre de miles de explotaciones y al sacrificio de millones de cerdos. Esta situación diezmó la cabaña porcina y disparó la demanda de carne de porcino en el mercado internacional. Como consecuencia, aumentaron las exportaciones a China de carne de porcino procedentes de la Unión Europea. Además, la aparición de la enfermedad en septiembre de 2020 en Alemania, supuso el cierre de las exportaciones del porcino alemán a ese mercado, lo que favoreció los envíos españoles a China.

Aparte de los problemas de sanidad animal, el sector se enfrenta a otros retos, como la reducción en el uso de antibióticos y los retos medioambientales.

En materia de Seguridad Alimentaria el compromiso del sector porcino con el Plan de Reducción de Antibióticos (PRAN) es muy importante. Uno de los objetivos primordiales de este plan en porcino es reducir el uso de colistina, así como neomicina y apramicina. Según el informe de junio de 2020, entre 2015 y 2019 se redujo en un 85,8% el uso de colistina y un 55% el de neomicina en porcino.

Por otro lado, en 2020 ha entrado en vigor el Real Decreto 306/2020, de 11 de febrero, por el que se establecen normas básicas de ordenación de las granjas porcinas intensivas y se modifica la normativa básica de ordenación de las explotaciones de ganado porcino extensivo, en sustitución del Real Decreto 324/2000.

Además, el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico está trabajando en una modificación del Real Decreto 261/1996, de 16 de febrero, sobre protección de las aguas contra la contaminación producida por los nitratos de fuentes agrarias, que afectará a la regulación del uso que los ganaderos hacen de las Mejores Técnicas Disponibles (MTD), fundamentalmente, en relación con las emisiones de amoníaco. También trata trasponer de forma más estricta la directiva nitratos, tras el expediente sancionador abierto al Reino de España, por parte de la Unión Europea.

En este mismo sentido, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación está trabajando en un proyecto de Real Decreto por el que se establecen normas para la nutrición sostenible en los suelos agrarios que también incidirá en el sector porcino.

### **Vacuno**

El sector de carne de vacuno está formado por dos subsectores claramente diferenciados. Por un lado, las vacas madre, que incluye las vacas de leche cuyo subproducto es el ternero que se vende para carne a los pocos días de nacer y las vacas nodrizas, donde los terneros pueden permanecer hasta los seis meses de vida. Las explotaciones de vacas nodrizas juegan un papel muy importante, ya que están ligadas al medio rural, ayudan a fijar población en zonas desfavorecidas, desarrollan una labor de conservación del medio ambiente, y ayudan a vertebrar el medio rural. Y por otro lado, el subsector dedicado al cebado de terneros, este es un sector altamente dependiente del precio de las materias primas y del precio de los terneros.

El cierre del canal HORECA y la reducción del turismo como consecuencia de la pandemia de la Covid-19 afectaron muy negativamente a este sector en 2020. Prueba de ello, son los precios más bajos de la carne de ternera percibidos por los ganaderos en la Comunitat Valenciana que se redujeron un 5,6% entre 2019 y 2020. A ello, hubo que añadir el encarecimiento de las materias primas para producir piensos (harina de soja, maíz, trigo y cebada) a partir del verano.

Tradicionalmente el sector de vacuno de carne español ha sido un sector con una fuerte orientación a la exportación. Para ello la producción se centra en el cebo de terneros importados de raza frisona cruzados con razas de carne y otras procedentes de Irlanda, Francia y Alemania, fundamentalmente. En 2020 España exportó 121.928 toneladas de terneros vivos cuyos principales destinos fueron Libia y Líbano. Esto supuso un incremento del 3,3% frente a 2019. Por lo que se refiere a la carne fresca y congelada España exportó 202.022 toneladas un 3,6% más que en 2019. Este tipo de carne se envía fundamentalmente a la Unión Europea y tiene como principales destinos Portugal e Italia. La Comunitat Valenciana también exporta animales vivos, con 2.826 toneladas exportadas en 2020, frente a las 636 toneladas de 2019. El principal destino es Libia. En cuanto a la carne fresca y congelada, en 2020 se exportaron 27.996 toneladas frente a las 11.991 toneladas de 2019. Estas exportaciones se destinaron a Italia principalmente.

El censo de bovino en la Comunitat Valenciana experimentó una disminución en 2020 respecto 2019, pasando de 57.944 cabezas a 57.098 (-1,5%).

La producción de ganado bovino con destino a sacrificio de la Comunitat Valenciana alcanzó la cifra de 34.879 cabezas en 2020, lo que supuso una disminución del 4,9% respecto 2019 (36.671 cabezas).

En mayo, la Comisión Europea accedió a conceder ayudas al almacenamiento privado para la carne de vacuno fresca o congelada de animales de 8 meses o más mediante el Reglamento de Ejecución (UE) 2020/596 de la Comisión de 30 de abril de 2020, para compensar los efectos provocados por la pandemia. Esta ayuda tuvo poco éxito por las limitaciones técnicas, que no se adecuaron a las necesidades del sector.

El sector vacuno de leche también se vio afectado por las medidas impuestas para hacer frente a la pandemia por lo que la Comisión permitió conceder ayudas al almacenamiento privado de productos lácteos (leche desnatada en polvo, mantequilla y queso).

En 2020 se repitió la paradójica situación en la que los mayores precios de la leche dentro de la Unión Europea los tiene Francia que es excedentaria, mientras que España, país deficitario, tiene los precios más bajos, solo comparables a los precios que perciben los productores de leche de vacuno de países del este de Europa.

A partir del 31 de marzo de 2015, tras la supresión de las cuotas lácteas en la UE, los precios iniciaron una tendencia a la baja, colocando al sector español en una situación delicada. El observatorio del mercado de la leche de vaca de

la Unión Europea estableció para España un precio medio a lo largo de 2020 de 32,2 céntimos por litro, alejado de los precios medios de la Unión Europea para el mismo ejercicio, que fueron de 34,2 céntimos por litro.

La producción de leche de vaca en la Comunitat Valenciana disminuyó en 2020, (-1,8%) respecto a 2019, pasando de 82,8 millones de litros de leche a 81,3 millones de litros. Aunque la producción evolucionó de forma diferente en las tres provincias, la de Valencia experimentó un ligero incremento con 1,06 millones de litros más que en 2019 (+1,9%), mientras que Alicante produjo 2,2 millones de litros menos que en 2019 (-10,7%) y Castellón tuvo una disminución de 0,2 millones de litros (-5,1%).

El precio de la leche percibido en las explotaciones valencianas en 2020 se situó en 0,32 €/l, lo que supone una ligera bajada respecto a los precios de 2019 (0,33 €/l).

### **Ovino y caprino**

El sector ovino caprino es uno de los sectores ganaderos más frágiles. El nivel de envejecimiento de las personas titulares de las explotaciones ganaderas de este sector es muy elevado, lo que, junto con otros problemas como la reducida dimensión del tamaño de las explotaciones, la caída constante del consumo de carne y leche de los pequeños rumiantes y la competencia con otros productos de la ganadería hace que el sector se halle en una posición delicada.

A esta complicada situación estructural, hubo que sumar en 2020 el escenario provocado por la Covid-19 y las medidas de salud pública excepcionales adoptadas por el Gobierno de España para limitar la propagación de esta enfermedad. El cierre temporal del canal de la restauración y de la hostelería, donde se comercializa habitualmente una gran parte de la producción, supusieron un duro golpe para este sector que fue uno de los más perjudicados desde que se decretó el estado de alarma.

Con el objetivo de paliar esta situación, el Reglamento (UE) 2020/595 de 30 de abril de 2020 concedió ayudas al almacenamiento privado de carne de ovino y caprino, fresca o refrigerada de animales de menos de 12 meses. Por otra parte, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, mediante el Real Decreto 508/2020 concedió subvenciones destinadas en el ejercicio 2020 a las explotaciones ovinas y caprinas con dificultades de comercialización de corderos y cabritos, durante los meses de marzo y abril, como consecuencia de las limitaciones impuestas por el estado de alarma. Dicha ayuda fue de 12 €/por animal para un máximo de 100 animales, con un presupuesto para toda España de 10 millones de euros. A la Comunitat Valenciana le correspondió un importe de 201.261 €. Finalmente, mediante el Decreto 59/2020 la Generalitat Valencia concedió ayudas directas a explotaciones ganaderas, entre ellas las de ovino y caprino, por las pérdidas económicas por la Covid-19. No obstante, estas ayudas solo compensaron en parte las pérdidas sufridas por el sector.

Otra dificultad surgida fue la del esquila de las ovejas, actividad que permite evitar problemas sanitarios como sarna o roña. Este trabajo es realizado por esquiladores procedentes de Sudamérica y del este de Europa. En 2020, como consecuencia de la pandemia, no pudieron venir.

Los censos de estas cabañas en 2020 tuvieron una ligera subida en relación con 2019, que en el caso del ovino fue del 0,5% y en caprino del 2,3%. El ovino pasó de 283.789 cabezas en 2019 a 285.129 en 2020.

Por lo que respecta a la producción de carne, en 2020 la venta de corderos para sacrificio disminuyó un 10,7% respecto a 2019.

En relación con la producción de leche, en 2020 se produjo una disminución en la producción de leche de oveja que pasó de 3,2 millones de litros en 2019 a 2,9 millones de litros en 2020 (-8,9%), también disminuyó la cantidad de leche de cabra (-11,0%) respecto a 2019, pasando de 12,4 millones de litros de leche a 11,0 millones de litros. El precio de la leche de cabra experimentó una bajada del 17,9%, pasando 0,78 €/l en 2019 a 0,64 €/l en 2020.

El número de explotaciones de ovino caprino se redujo en 7, pasando de 1.383 en 2019 a 1.376 en 2019. Las de carne que disminuyeron en 16 y las de leche aumentaron su número en 9.

Desde el punto de vista sanitario, a lo largo de 2020 se detectaron brotes de lengua azul en Andalucía y Navarra.

## **Cunícola**

El sector cunícola fue otro de los grandes perjudicados por las medidas adoptadas para el control de la Covid-19. Su consumo se vio afectado por el cierre y el descenso de la actividad del canal HORECA, así como por la reducción de reuniones y acontecimientos familiares y sociales, lo que ha provocado una significativa caída del consumo.

Es un sector con falta de relevo generacional, con pérdidas económicas año tras año y con unos mataderos en constantes dificultades para mantenerse activos. El ejercicio 2020 terminó en la Comunitat Valenciana con más de 100.000 Kilogramos de canales almacenadas en las cámaras frigoríficas de los mataderos, que no han encontrado salida al mercado y esto es una dificultad añadida para la viabilidad de estas empresas.

Para intentar paliar esta situación, mediante el Decreto 161/2020, de 23 de octubre, del Consell, se concedieron subvenciones directas a explotaciones de producción de conejos por la Covid-19 en una cuantía de 300.000 euros.

La producción de carne de conejo descendió en 2020 respecto 2019, pasando de 3,9 millones de cabezas con destino a sacrificio a 3,8 millones de cabezas, cifra que supuso una reducción del 3,4%. De este modo se mantuvo la tendencia descendente.

El precio de la carne de conejo disminuyó en 2020, concretamente un 6,9%, respecto 2019, pasando de 2,02 €/kg a 1,88 €/kg.

Por lo que respecta a la estructura de las explotaciones, el número bajó al registrarse 7 menos que la anualidad anterior, (-4,5%), sin embargo, el número de jaulas experimentó una bajada más moderada (-2,4%), pasando de una capacidad total de 116.840 en 2019 a 114.082 en 2020.

En materia de Seguridad Alimentaria, el compromiso del sector cunícola con el Plan de Reducción de Antibióticos (PRAN) es muy importante. Según el informe de junio de 2020, se había reducido en un 95% el uso de colistina y entre 2016 y 2019 se produjo una disminución del 40% en el uso total de antibióticos.

En cuanto al bienestar animal, un informe de principios de 2020 de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) concluyó que el bienestar de los conejos adultos es menor en las jaulas convencionales, porque tienen el movimiento restringido y que los gazapos sin destetar en los sistemas de crianza en exterior sufren estrés térmico. La EFSA insiste en la necesidad de recopilar más información sobre el bienestar de los conejos de granja en toda la UE y sugiere que se amplíen y mejoren las jaulas convencionales.

## **Apícola**

El año 2020 estuvo marcado por una meteorología desfavorable, con elevadas temperaturas en enero y febrero que provocaron el adelanto de las floraciones, seguidos de un mes de marzo con bajas temperaturas que causaron heladas. Además, las abundantes lluvias de la primavera afectaron a la floración de algunos cultivos y redujeron los vuelos de las abejas. Adicionalmente, el carácter cálido y seco del verano incidió de nuevo negativamente en la apicultura.

Estas circunstancias contribuyeron a una disminución en la producción de miel en la Comunitat Valenciana que se situó en 5.616,8 toneladas en 2020, un 7,3% inferior a la de 2019 (6.059,9 t).

Por lo que respecta a la estructura de las explotaciones, el número de colmenas disminuyó en 2020 un 2,5% respecto al año anterior, pasando de 356.163 colmenas en 2019 a 347.299 colmenas en 2020.

La apicultura se practica en todos los países de la Unión Europea. Los principales productores son Rumanía, España, Alemania, Hungría, Italia, Polonia, Francia y Grecia. Se trata de una actividad muy arraigada en las zonas rurales, donde es un vector de desarrollo.

La UE es el segundo productor de miel del mundo, después de China, pero no puede satisfacer la elevada demanda interna por lo que es el primer importador mundial de miel. En 2020 Ucrania adelantó a China como primer proveedor de miel de la UE.

Una demanda histórica del sector ha sido la de un etiquetado claro de la miel que indicara todos los países de origen, así como los porcentajes de las diferentes mieles en la mezcla.

El día 22 de junio se publicó en el BOE Real Decreto 523/2020, de 19 de mayo, por el que se modifica el Real Decreto 1049/2003 en el que se establece la norma de calidad relativa a la miel y que incluye por primera vez la obligatoriedad de indicar en el etiquetado el listado de países de origen de la miel, aunque no el porcentaje. De esta manera se ha respondido parcialmente a la demanda del sector.

Los programas apícolas del trienio 2020-2022 fueron aprobados por la Decisión de Ejecución (UE) 2019/974 de la Comisión, a través de la cual la UE comprometió una contribución comunitaria de 40 millones de euros anuales, un 11% más que en 2017-2019. España es el principal Estado Miembro receptor, con un 14% del total de los fondos de la UE destinados a estos programas.

En 2020 la Comunitat Valenciana convocó 2020 ayudas por un importe de 1.400.00 euros para mejorar la producción y la comercialización de la miel, en el marco del Plan Nacional Apícola.

En cuanto a sanidad animal, perdura el síndrome de despoblamiento de las abejas a causa de diferentes problemas sanitarios y por el incremento de la parasitación por varroa, a causa de la falta de eficacia de los tratamientos actuales y de la inexistencia de nuevas moléculas activas.

Igual que en años anteriores, se mantuvo la prohibición de instalar colmenas en las zonas cítricas, aunque con algunas excepciones, según el Acuerdo de 20 de marzo de 2020, del Consell, por el que se aprueban medidas para limitar la polinización cruzada entre plantaciones de cítricos.